

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Invocación inicial

✠ Dios mío, ven en mi auxilio.

✠ Señor, date prisa en socorrerme.

✠ Gloria al Padre, y al Hijo, * y al Espíritu Santo.

✠ Como era en el principio, ahora y siempre, * por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

Ven, oh Espíritu Creador, visita las almas de tus fieles y colma de tu gracia divina los corazones que tú mismo has creado.

Tú eres nuestro consolador, don de Dios altísimo, fuente viva, fuego, amor y unción espiritual.

Tú derramas sobre nosotros tus siete dones, tú, el dedo de la diestra de Dios, tú, la promesa solemne del Padre, tú, quien pones en nuestros labios el tesoro de tu Palabra.

Enciende con tu luz nuestros sentidos, infunde tu amor en nuestros corazones y conforta, con tu auxilio continuo, la flaqueza de nuestra carne.

Aleja de nosotros al Enemigo, y danos pronto la paz, y así, siendo tú mismo nuestro guía, evitaremos todo mal.

Haz que por ti conozcamos al Padre, y que sepamos también del Hijo; haz que creamos siempre en ti, que, procediendo de ambos, eres su Espíritu. Amén.

Salmodia

Ant.- Aleluya, aleluya, aleluya.

Salmo 122

A ti levanto mis ojos, * a ti que habitas en el cielo.

Como están los ojos de los esclavos * fijos en las manos de sus señores,

como están los ojos de la esclava * fijos en las manos de su señora,

así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, * esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia, * que estamos saciados de desprecios;

nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, * del desprecio de los orgullosos.

Gloria al Padre, y al Hijo, * y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, * por los siglos de los siglos. Amén.

Ant.- Aleluya, aleluya, aleluya.

Salmo 123

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte * -que lo diga Israel-,

si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, * cuando nos asaltaban los hombres,

nos habrían tragado vivos: * tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas, * llevándonos el torrente hasta el cuello;

nos habrían llegado hasta el cuello * las aguas espumantes.

Bendito el Señor, * que no nos entregó en presa a sus dientes;

hemos salvado la vida, como un pájaro de la trampa del cazador: * la trampa se rompió y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor, * que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, * y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, * por los siglos de los siglos. Amén.

Ant.- Aleluya, aleluya, aleluya.

Romanos 8, 14-17

Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, * éstos son hijos de Dios.

Habéis recibido, no un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, † sino un espíritu de hijos adoptivos, * que nos hace gritar: «¡Abba!» (Padre).

Ése Espíritu y nuestro espíritu dan un testimonio concorde: * que somos hijos de Dios;

y, si somos hijos, también herederos; † herederos de Dios y coherederos con Cristo, * ya que sufrimos con él para ser también con él glorificados.

Sostengo, además, que los sufrimientos de ahora * no pesan lo que la gloria que un día se nos descubrirá.

Gloria al Padre, y al Hijo, * y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, * por los siglos de los siglos. Amén.

Ant.- Aleluya, aleluya, aleluya.

Lectura Breve Tt 3,5b-7

Dios nos ha salvado con el baño del segundo nacimiento y con la renovación por el Espíritu Santo; Dios lo derramó copiosamente sobre nosotros por medio de Jesucristo, nuestro Salvador. Así, justificados por su gracia, somos, en esperanza, herederos de la vida eterna.

✠ El Espíritu Santo será quien os lo enseñe. Aleluya.

✠ Todo lo que os he dicho. Aleluya.

Oración

Oh Dios, que por la glorificación de tu Hijo Jesucristo y la venida del Espíritu Santo nos has abierto las puertas de tu reino, haz que la recepción de dones tan grandes nos mueva a dedicarnos con mayor empeño a tu servicio y a vivir con mayor plenitud las riquezas de nuestra fe.

Conclusión

✠ Bendigamos al Señor.

✠ Demos gracias a Dios.

✠ El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

✠ Amén.

Antífona mariana

Reina del Cielo, alégrate, aleluya; porque el Señor a quien has merecido llevar, aleluya, ha resucitado, según su palabra, aleluya. Ruega al Señor por nosotros, aleluya.